

destacando que el objetivo de la exposición y del libro no es —y tomo sus palabras— “proponer *una* historia de las relaciones entre el arte y los feminismos en España que cubra los huecos de la historia establecida”, sino “trazar un mapa de posibles genealogías que conecten pasado y presente”. A continuación, el texto de Aliaga nos acompaña en un minucioso paseo por las obras que se expusieron en las salas del MUSAC. El libro continúa con un texto de Olga Fernández López en el que analiza el papel del feminismo —y su consideración— en las políticas expositivas y los discursos museográficos de los últimos veinticinco años; uno de Isabel Tejada Martín sobre las artistas españolas bajo el franquismo; las reflexiones de Rocío de la Villa sobre la generación de los noventa y las de Beatriz Preciado sobre la revolución feministapornopunk. Personalmente, me han interesado mucho los dos textos que restan: uno es la rigurosa investigación de Noemí de Haro García, que cuestiona las relaciones entre antifranquismo y feminismo en las prácticas artísticas de las décadas de 1960 y 1970 y revisa la historia oficial del arte antifranquista (identificado con el realismo crítico). Su conclusión es que, en la noción de “lo político” que manejaron los críticos progresistas y marxistas del momento, no cupo la política sexual. El segundo es el de Assumpta Bassas Vila, que propone algunas “esferas de reflexión” sobre las relaciones entre arte y feminismo en las décadas de los sesenta y setenta, pero en esta ocasión en el contexto específico de Cataluña. Bassas organiza su ensayo en torno a la descripción de “escenas abiertas” —reales e imaginarias— y se arriesga a una lectura sobre la presencia y la representación de la libertad femenina en las prácticas artísticas y representaciones visuales que dan origen a nuevos imaginarios de creación. La publicación se completa con una *Cronología* que recoge y relaciona los acontecimientos políticos y sociales con los artísticos. *Genealogías feministas* me ha parecido una caja de herramientas e ideas imprescindible para releer, con claves y miradas diferentes, la historia reciente del arte en el estado español.

MARÍA JOSÉ GONZÁLEZ MADRID

Universitat de Barcelona

Duoda Recerca de Dones

D.O.I.: 10.1344/105.000002163

## **Minorías sexuales en España (1970-1995). Textos y representaciones**

Rafael M. Mérida Jiménez (ed.)

Barcelona, Icaria, 2013

*Minorías sexuales en España (1970-1995). Textos y representaciones* se encuadra

dentro del proyecto “Representaciones culturales de las sexualidades marginadas en España (1970-1995)”, coordinado por el editor. Aquí se reúnen artículos centrados en las distintas representaciones culturales y artísticas de lesbianas, gays y transexuales entre la promulgación de la “Ley de Peligrosidad y Rehabilitación Social” (1970) y la reforma del Código Penal (1995). Se trata de una obra sobre un contexto histórico difícil para personas LGBT en general, destacándose en ella los y las artistas que vivieron esos tiempos de sexualidades criminalizadas, por no normativas, bajo un velo de opacidad y discriminación, viendo su trabajo rechazado por una sociedad moralista y castradora. Pero los mismos tiempos propiciaron también espacios de lucha política y social, de búsqueda de sus identidades y de sus derechos.

Los cuatro primeros artículos presentan lecturas sociológicas, políticas y legales. Óscar Guasch describe la construcción cultural y social de la homosexualidad masculina en España desde 1970 a 1995. Comienza con la homofobia paralizante del nacional catolicismo franquista y termina destacando la conquista y consolidación de algunos derechos, denunciando también una cierta invisibilización de la homofobia en la actualidad. Kerman Calvo enfoca los debates parlamentarios en España desde 1978 a 1995, en los cuales se intentó crear una agenda política comprometida con las personas homosexuales, denunciando la discriminación que vivían y poniendo en evidencia las dificultades existentes entre los movimientos y otras personas implicadas y los agentes políticos, hasta que, en 1994, se consiguió llegar a tomar en consideración no solo al individuo sino también sus derechos familiares. José Vicente Aliaga destaca el silencio en torno a la homosexualidad y la total invisibilidad lesbiana en el arte durante la dictadura pero también en democracia. Se centra en Morcillo, Greco e Hidalgo y sus trabajos aún no demasiado explícitos desde el punto de vista sexual; en Ocaña, y su provocador personaje; en Pepe Espaliú denunciando la opacidad de la homosexualidad, incluso después del sida. Finalmente, en los 90, Aliaga se refiere al arte de temática lésbica con Cabello/ Carceller y su deconstrucción de la categoría mujer y con el colectivo LSD, que se define como queer. Richard Cleminson se centra en las revistas de la transición *El Viejo Topo* y *Ajoblanco*, en las cuales las sexualidades formaban parte, junto a otros temas, de sus cuestiones centrales, destacando su necesaria contribución, junto a los movimientos de contestación, a la movilización por una sexualidad libre.

Los cuatro artículos siguientes se centran cada uno en el análisis de una obra concreta, una película y tres novelas. Alfredo Martínez se detiene en *La Mala Educación*, de Pedro Almodóvar, y expone, en un excelente análisis, el paralelismo entre los juegos de secretos y mentiras de los personajes y la realidad histórica, política y religiosa del franquismo y de la transición. Elena Madrigal analiza la novela de trama lésbica *La insensata geometría del amor*, de Susana Guzner, destacando la denuncia de la lesbofobia, evocada por símbolos culturales

y por la presencia de la histórica violencia frontal contra el lesbianismo, casi siempre negada en los estudios sobre homosexualidad durante la dictadura y la transición. Estrella Díaz es autora del único texto de cariz científico sobre transexualidad presente en el libro; en él se acerca al tema de la transexualidad y del travestismo en el personaje Ely de *Las edades de Lulú*, de Almudena Grandes, destacando que la propia escritora utiliza el masculino en la primera edición, de 1989, cambiando los marcadores de género por el femenino en la edición de 2004. Peralta explora la novela *Taxiboy: La novela del sexo pago*, de Roberto Tassara, analizando en este libro casi desconocido la Barcelona de inicios de los 80, con cuanto de libertario y libertino la caracterizó, a través de la mirada heteronormativa del taxiboy, el protagonista.

Los dos artículos siguientes giran en torno a la literatura catalana. Alberto Mira destaca al escritor Terenci Moix, y la construcción y deconstrucción de su identidad homosexual desde el franquismo en adelante, publicando valientemente desde entonces textos de cariz homosexual, no olvidando la clase, el nacionalismo, la historia literaria, la identidad o el periodismo. Rafael Mérida regresa a la representación lésbica, con Maria-Mercè Marçal y la (in)visibilidad que caracteriza su obra, centrándose en “Viratges, reminiscències”, texto autobiográfico, publicado en 1989, ejemplo de la apuesta por la visibilidad lésbica de la autora, tanto en la sociedad como en el ámbito literario.

La obra termina con dos testimonios, que destacan espacios y personas asociados a la visibilidad LGBT en la realidad catalana durante la transición. Enric Vilà i Lanao evoca al sacerdote y psicólogo catalán Antoni Mirabet, quien a partir de 1976 empieza a tratar abiertamente el tema de la (homo)sexualidad, en una sociedad aún marcada por la opresión del nacional catolicismo. García Piedra devuelve a la memoria a *Celuloide*, una tienda de discos y de cine en que trabajó entre 1988 y 1990, visitada esencialmente por gays y personas trans, tornándose un punto de encuentro regular entre estas últimas.

Pese a perseguir una línea interdisciplinar que no se consigue del todo, y pese a la visible diferencia en la atención prestada a cada una de las minorías retratadas, *Minorías sexuales en España (1970-1995). Textos y representaciones* es un importante estudio de las sexualidades no heteronormativas desde la España de Franco hasta la actualidad. Del libro destacan especialmente la visibilización que ofrece a la multitud de representaciones artísticas, más o menos veladas, de la homosexualidad durante el franquismo y la transición; el papel de la literatura, de la pintura, del cine y de la *performance* como marca histórica y de denuncia en un contexto de represión; el papel del arte como elemento problematizador de la política y de la sociedad y como espacio de recuperación de la memoria histórica de un tiempo que tiende a ser olvidado; la importancia de ciertas figuras destacadas cercanas a los movimientos sociales, para la implementación, a duras penas, de una agenda política que tuviese en cuenta a las personas LGBT y la afirmación de sus derechos e identidades. Rafael M. Mérida Jiménez trae a la luz

una amplia serie de textos que suponen sin duda significativos aportes a los estudios LGTB sobre la España franquista, de la transición y de la actualidad.

LUCIANA MOREIRA SILVA

Centro de Estudos Sociais da  
Universidade de Coimbra

D.O.I.: 10.1344/105.000002164

## **Desenfocadas. Cineastas españolas y discursos de género**

Barbara Zecchi

Barcelona: Icaria, 2014

La autoría filmica ha sido raramente considerada como un objeto de estudio legítimo dentro de la teoría feminista de cine. Los beneficios de plantear la cuestión de la autoría femenina en relación con la contribución de mujeres al cine parecen menos evidentes que en el caso de la autoría literaria, lo que se traduce en la sorprendente escasez de trabajos teóricos y críticos sobre directoras de cine. Tanto la glorificación del *auteur* por los críticos de *Cahiers du cinéma* como su presunta muerte, a finales de los años sesenta, han obstaculizado la conceptualización de las cineastas como autoras filmicas. Con la emergencia del posestructuralismo, varias críticas confesaron sus temores ante la resurrección de conceptos y prácticas esencialistas que, según ellas, deberían permanecer muertas o enterradas.

Asumiendo estos riesgos, Barbara Zecchi se propone analizar —y contextualizar— más de un centenar de películas españolas dirigidas por mujeres, corpus al cual la teórica denomina “ginocine”. *Desenfocadas* se centra en las biografías y obras de cuatro generaciones de directoras: las “precursoras” en los orígenes de la historia de cine, las “pioneras” que trabajaron durante la guerra y el franquismo, las “progenitoras” de la Transición, y sus “herederas”, las cineastas actuales. El sugerente título del volumen —“un regalo de Inés París”, como señala Zecchi— alude tanto a la crisis posmoderna del *auteur* (implícitamente un hombre blanco, burgués y heterosexual), como a la exclusión de las mujeres por la historia y la cultura patriarcales, que no solo han borrado su presencia en el campo de la realización, sino que también han “desenfocado” las experiencias femeninas creando imágenes estereotipadas de la mujer en la pantalla. El libro de Zecchi, tal como nos lo explica su autora en la introducción, pretende devolver a las mujeres el enfoque, rescatándolas “del olvido (en el caso de la primera y de la segunda generación) o de la sombra (en el caso de las generaciones más jóvenes) en el mundo falocéntrico de la industria cinematográfica”.